

I. LEDOCHOWSKI, *Manual de formación en trance profundo*. Bilbao, Desclee de Brouwer, 2009. 206 pp.

Este es un libro sobre diferentes aspectos de la inducción y profundización hipnóticas. Detalla extensamente los procedimientos asociados al uso de la hipnosis, de forma sistemática y amplia. No es un libro para comenzar en la hipnosis, sino más bien un manual para quien ya conoce el campo y desea una referencia técnica rápida. No se entra a profundizar en bases teóricas como la explicación de los mecanismos subyacentes a la hipnosis, las escuelas dentro de la misma o las controversias propias de la disciplina. Tampoco se plantea el uso terapéutico de la hipnosis, la forma de utilizarla para hacer terapia, esquivando de ese modo el adscribirse a un marco teórico específico, ya que la hipnosis como herramienta puede utilizarse desde diferentes orientaciones psicoterapéuticas (psicodinámica, gestalt, estratégica, cognitivo-conductual, etc.). De esta forma tenemos un manual con un planteamiento muy técnico y práctico sobre los procedimientos y factores que posibilitan y favorecen la hipnosis, independientemente de la aplicación que se vaya a hacer de la misma o de la explicación que se le atribuya a su funcionamiento.

Respecto a que tipo de hipnosis se trata, el tema puede parecer equívoco, dado que se explican técnicas provenientes de la hipnosis clásica (pruebas de sugestibilidad, inducciones guionizadas, etc.), mezcladas con aspectos de la hipnosis ericksoniana (patrones lingüísticos, por ejemplo) y algunas pinceladas de PNL. Sin embargo, la base del libro es la hipnosis en su concepción clásica. De la hipnosis ericksoniana y de la PNL se han extraído quirúrgicamente ciertas técnicas y procedimientos y se ha dejado de lado la riqueza conceptual y teórica que acompaña a ambos planteamientos. Quizás sea una forma de tratar de mantener una neutralidad teórica al tratarse de un texto técnico, pero aún así supone la pérdida de parte de la eficacia que caracteriza a estas fuentes de las que bebe, cuyos aspectos técnicos están intrínsecamente unidos al uso terapéutico.

La estructura del libro incluye una primera parte en la que se habla del protocolo hipnótico, el uso de la sugestión y del lenguaje. En la segunda parte trata habilidades esenciales como la calibración y el establecimiento de *rappor*t. La tercera y cuarta parte se centran en las inducciones hipnóticas, siendo una exhaustiva recopilación de procedimientos habituales e inducciones rápidas, así como técnicas de profundización. El libro finaliza con un excelente anexo lleno de información útil y práctica.

A destacar el planteamiento práctico (con numerosos ejercicios y orientado a su uso inmediato) y de recopilar en un mismo lugar procedimientos de muy diverso origen, siendo éste aspecto la principal fortaleza del libro: Su carácter de obra rápida de consulta con información clara y directa.

Como debilidad se puede mencionar que, si bien para el profesional proveniente de la hipnosis clásica el manual aporta novedades metodológicas y de interés, para el ericksoniano resultará menos útil y encontrará que ciertas técnicas pierden fuerza al extraerlas de la concepción integrada que supone su enfoque de la hipnosis.

En conclusión, se trata de un manual con enfoque muy técnico, sin teoría añadida, orientado a los procedimientos necesarios para establecer la hipnosis, pero sin entrar en su aplicación terapéutica, por ello es potencialmente útil a profesionales de diferentes orientaciones psicoterapéuticas, siempre que tengan conocimientos previos

sobre hipnosis. Su orientación de base es clásica, aunque añade aspectos técnicos ericksonianos, y es el profesional proveniente de la clásica quien mayor interés encontrará en él. Su interés principal reside en ser un amplio compendio de estrategias hipnóticas, útil como referencia rápida y una recopilación práctica de aspectos habitualmente esparcidos por diversas fuentes.

DAVID ANTÓN

P. OGDEN, K. MINTON y C. PAIN (2009), *El Trauma y el cuerpo. Un modelo sensoriomotriz de psicoterapia. Biblioteca de Psicología*, Bilbao, Editorial Desclée De Brower. ISBN: 978-84-330-2319-3 (título de la edición original: *Trauma and the body. A sensorimotor approach to psychotherapy*. New York, USA, W.W. Norton & Company. 2006).

El *Trauma y el cuerpo* es una obra que presenta una terapia que lleva más de 20 años empleándose, la terapia sensoriomotriz, que utiliza el trabajo corporal como foco principal de la intervención con personas que tienen dificultades para ir superando los traumas vividos. La terapia sensoriomotriz se lleva desarrollando desde los años 80 del pasado siglo, bajo el nombre de método Hakomi¹. Hay dos tradiciones que inspiran la formulación y aplicación de la terapia sensoriomotriz. En primer lugar, la terapia sensoriomotriz es deudora de los planteamientos de Pierre Marie Félix Janet, pionero psicoanalista del siglo XIX quien acuñó términos como «subconsciente» o disociación. El legado de Pierre Janet (1907), para quien la traumatización es un déficit en la integración, queda presente en diferentes momentos del texto, especialmente cuando se detallan las fases del tratamiento. En cuanto a la segunda tradición, el modelo sensoriomotriz es descendiente del trabajo corporal Hakomi de Ron Kurtz.

Como afirman los autores, la gran aportación de la psicoterapia sensoriomotriz es abordar directamente las reacciones corporales relacionadas con el trauma y con los síntomas somáticos activados de forma crónica. De esta forma se abren las puertas de la terapia al cuerpo, tantas veces «excluido de la cura verbal». Sin querer menospreciar la importancia de este objetivo, creo que el libro de Ogden, Minton y Pain no recuerda suficientemente que hay multitud de tradiciones terapéuticas que vienen rescatando el cuerpo desde hace al menos tantos años como los que se lleva practicando la terapia sensoriomotriz. Incluso se ha acuñado el término de psico-somatoterapias para aludir al conjunto de psicoterapias de base psicoanalítica que tienen en común

¹ El método Hakomi fue propuesto la década de los 80 por Ron Kurtz, y consiste en una terapia que podemos esbozar brevemente como una terapia que realza la importancia de la relación, y que considera al darse cuenta de la experiencia como el motor fundamental del cambio. El método Hakomi utiliza el contacto físico con el cliente como herramienta terapéutica, y presenta una teoría muy concreta sobre la emoción, de fuerte inspiración humanista que podemos resumir brevemente diciendo que se espera que la emoción despliegue su torrente de significados, memorias y recursos si nos permitimos esperar en un contexto seguro de relación.